CANAMID
Central America·North America
Migration Dialogue

PB#11

NOVIEMBRE 2016

Hondureños Migrantes en México: Del Tránsito al Asentamiento

POR CARMEN FERNÁNDEZ CASANUEVA
MARÍA TERESA RODRÍGUEZ

Policy Brief Series

POBLACIÓN

Hondureños migrantes en México: Del tránsito al asentamiento

CARMEN FERNÁNDEZ CASANUEVA[a] Y MARÍA TERESA RODRÍGUEZ[a]

RESUMEN

La migración no es un proceso lineal y progresivo. Los migrantes ajustan estrategias y cambian planes de acuerdo a las barreras y oportunidades que van encontrando durante su camino, en un proceso lleno de matices. Así, un lugar de tránsito puede convertirse en un sitio de destino y una estancia temporal puede volverse permanente. Presentamos el caso de hondureños cuyo plan original era o sigue siendo llegar a Estados Unidos, situados en dos puntos clave de la ruta migratoria: los estados de Chiapas y Veracruz. Ante un contexto cada vez más restrictivo en el tránsito hacia el norte —política estadounidense de externalización de fronteras y aumento de peligros en la ruta migratoria por México—, y un lugar de origen con índices de violencia en aumento, el tránsito de personas hacia Estados Unidos se complejiza y demanda un análisis y un tratamiento que trascienda las denuncias en torno a los peligros y abusos a personas migrantes en su tránsito por México.

03 Introducción

05 Quedarse o irse

12 ¿Llegar para quedarse?

13 Motivaciones para establecerse

16 Conclusión

17 Recomendaciones de política pública

[a] Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropologia Social

Fotografía: Gerardo Espinoza Santos, 2013

El manejo de la migración irregular en tránsito, a la que se suele ver como una amenaza que hay que detener a como dé lugar, se ha vuelto una moneda de cambio entre países de tránsito y de destino, en concordancia con una tendencia a la externalización de las fronteras de los principales países de destino. Tendencia en la que, por ejemplo, Grecia, España o Turquía hacen las veces de muro de contención para el resto de los países europeos. De este lado del Atlántico, encontramos que México, comprometido a colaborar con Estados Unidos, ha reforzado su política de administración de "flujos migratorios en tránsito", como lo demuestra el Programa Integral de la Frontera Sur, instaurando en 2014 para la detención y deportación de migrantes en tránsito sin documentos migratorios.

Pese a su importancia, la manera de entender el fenómeno de la migración a partir de conceptos como precariedad [1] y atrapamiento, [2] por ejemplo, resulta insuficiente. Se requiere profundizar en las razones, circunstancias y dilemas que llevan a hombres y mujeres a salir de sus países para permanecer por tiempo indefinido en un destino no planeado o planeado tan sólo como una parada en el camino, así como evitar caer en concepciones dicotómicas en las cuales quienes migran son aquéllos que rompen la ley o, por el contrario, víctimas de violaciones a derechos humanos y otros peligros, dejando en una "caja negra" la complejidad que encierra el fenómeno.[3]

Desde una concepción simplista se apuesta a que los migrantes, una vez deportados, se mantendrán en sus lugares de origen sin intentar migrar de nuevo. Sin embargo, en el caso de El Salvador, Guatemala y Honduras, los países que conforman el llamado Triángulo Norte de Centroamérica (TNCA), esta apuesta es poco realista considerando los altos índices de violencia que prevalecen en estos lugares. Por eso es importante entender a la migración en tránsito como indeterminada e indefinida, dado que nadie, ni las personas migrantes ni los hacedores e implementadores de políticas, tienen la certeza de cuánto tiempo permanecerán los migrantes en los lugares de paso.[4] Dependiendo de múltiples factores, un lugar de tránsito puede convertirse en lugar de destino, y, a su vez, un lugar de destino puede tornarse en temporal.

No todas las personas que son migrantes en tránsito continúan su camino; no todas las que se quedan lo hacen por estar atrapadas; no todas las establecidas han dejado de soñar con el sueño americano; y no todas las que se quedan se establecen en un sólo lugar

Centrándonos en la compleja realidad de las personas hondureñas asentadas en puntos clave de la ruta a Estados Unidos, en los estados de Chiapas y Veracruz, objeto central de esta investigación, encontramos que no todas las personas que son migrantes en tránsito continúan su camino; no todas las que se quedan lo hacen por estar atrapadas; no todas las establecidas han dejado de soñar con el sueño americano; y no todas las que se quedan se establecen en un sólo lugar. Existe una población creciente de personas que no circulan de forma rápida a través de México y que han vivido en, por lo menos, una población de este país por meses o, incluso, años. Estas personas se encuentran ya sea en la región del Soconusco, en el estado de Chiapas —destino tradicional de muchos centroamericanos—, así como en otras regiones emergentes, como Xalapa y sus alrededores, en el estado de Veracruz.

Mapa 1. Mapa de las principales rutas de migración de hondureños en tránsito por México

Quedarse o irse

Por sí solo, el tiempo de estancia no responde a la interrogante de por qué un migrante hondureño piensa establecerse en un lugar del camino o seguir adelante hacia Estados Unidos. La pregunta es difícil pues existen varios factores en juego: los recursos económicos y las redes sociales para seguir el camino hacia Estados Unidos; la edad y los lazos formados en el sitio donde se ha establecido la persona; y la naturaleza y fuerza de los vínculos con Honduras. Como se puede apreciar, la decisión del migrante está relacionada tanto con las características y motivaciones personales como con las condiciones locales, nacionales e internacionales. Y esa decisión puede cambiar a lo largo del tiempo.

Presentamos a continuación las voces de algunos migrantes hondureños asentados en los estados mexicanos de Chiapas y Veracruz, donde se observa la intersección del tiempo de estancia con factores que influyen en su decisión de permanecer o continuar el camino hacia el norte. Cada una de estas voces expresa sus propias circunstancias y compromisos, sus lazos, sus apegos, y es representativa de un amplio acervo de casos. Para la zona de Chiapas, el análisis y los testimonios presentados provienen del trabajo realizado en la región de Soconusco durante los periodos 2008-2010 y 2012-2014.[5] Mientras que para la zona de Veracruz se realizaron observaciones etnográficas, entrevistas y visitas a unas cuarenta personas de origen hondureño entre los años 2014 y 2016 [6] (ver detalles en la Tabla 1).

Tabla 1. **Metodología de investigación**

Investigación en Chiapas	Investigación en Veracruz
Proyecto: "Proceso de asentamiento e integración de personas hondureñas residentes en la región del Soconusco, Chiapas" (2012 – 2014)	Proyecto: "Vivir al margen. Migrantes centroamericanos en la región central de Veracruz" (2014-2016)
Entrevistas a informantes clave en Tapachula, Huixtla y Tegucigalpa	Entrevistas a informantes clave en Córdoba, Orizaba, Amatlán de los Reyes, Yanga y Xalapa
206 cuestionarios contestados	Observación participante con la agrupación "Vive Migrante" de Guadalupe La Patrona, municipio de Amatlán de los Reyes
17 entrevistas a personas hondureñas residentes de Tapachula o Huixtla: 5 hombres y 12 mujeres	Entrevistas a cuarenta personas hondureñas residentes en Xalapa y alrededores o en tránsito por esta ciudad
13 de ellas/os formaron parte de una dinámica de 'fotografía participativa'	Visitas a los albergues para migrantes en Saltillo, Coah., Ocotlán, Jal., Amatlán de los Reyes y Córdoba, Ver.

Fotografía: Carmen Fernández Casanueva, 2013

Voces desde el Soconusco

El Soconusco, en Chiapas, en la frontera sur de México, continúa siendo una región clave para la migración de tránsito hacia Estados Unidos

Pese a los diversos cambios de rutas a través de México en respuesta al aumento de las medidas restrictivas desde 2001 —luego del ataque a las Torres Gemelas de Nueva York—, y que se incrementaron en 2014, el Soconusco, en Chiapas, en la frontera sur de México, continúa siendo una región clave para la migración de tránsito hacia Estados Unidos.

En Tapachula y Huixtla, sus principales poblaciones, es posible encontrar personas que han llegado de distintos países, especialmente de Guatemala, El Salvador y, del país que nos ocupa, Honduras. Es el caso de Soledad, de 41 años, originaria de San Pedro Sula, con más de 13 años viviendo en Huixtla: [7]

> No, en una ocasión lo pensé [el seguir el camino a Estados Unidos], pero donde me di cuenta que hubo, ahora sí como dicen, una masacre de personas que vinieron de acá [refiriéndose a los 72 centroamericanos encontrados muertos en San Fernando, Tamaulipas], pues me dio tanto miedo que ahora sí quedó hasta ahí la ilusión. Luego pero no era para irme, tal vez era para salir a conocer a cierta parte de acá de México, regresar, ahora sí que quería ir a conocer más allá sí, pero no, de irme no, me da miedo. Me da miedo porque al igual lo que se ve, lo que oigo y lo que veo por la tele, que dicen que, según si voy al otro lado, está difícil también hasta para los trabajos. Entonces pienso yo que es igual, me van a matar, me van a… quién sabe, tal vez hasta me vayan a vender, tal vez, o a saber qué harán con… porque hay muchas cosas, pues. Se me suponen muchas cosas a mí y me da miedo de sólo pensar que me voy a ir a… y no voy a regresar, me da miedo.

Arturo tiene 22 años y, al igual que Soledad, también es originario de San Pedro Sula. Lleva año y medio viviendo en Tapachula.

—¿Y después qué plan? —se le pregunta.
—Ya terminando aquí, como le digo a mi carnal, a buscar un apartamento, pero los planes, supuestamente los planes de nosotros era irnos… terminando esto me iba a ir para allá, iba agarrar viaje —responde Arturo.
—¿Para dónde?
—Para el norte, para los Estados Unidos.
—Sí , ¿y qué pasó?
—Hemos estado analizando todo y, le digo, está bien. "Probemos, probemos", me dice. Y ánimos es lo que más hay, pues, pero yo también no siempre me gusta hacer las cosas a lo loco, pues, a lo alocado, siempre me gusta sentarme.

Las palabras de Arturo ilustran el dilema de seguir o no seguir que enfrentan muchos migrantes como él. Ni el tiempo de estancia ni su edad lo hacen más "móvil".

Tanto en su testimonio, como en el de Soledad, es innegable que el tiempo es una variable importante, mas no la única. En el caso de Soledad, sus años de estancia le han permitido crear vínculos en la región, lo que la lleva a pensar que asentarse es una posibilidad más viable que irse. En Arturo, en cambio, el plan de continuar hacia el norte está más presente.

En ambos casos apreciamos elementos contextuales claves. Los peligros y dificultades del tránsito contrastan con los medios de subsistencia y los lazos de ayuda que sí han encontrado en este lugar de estancia. Se trata de elementos poderosos que a Arturo lo hacen dudar sobre si debe continuar su viaje, mientras que a Soledad la convencen de que Chiapas es su mejor opción.

Fotografía: María Teresa Rodríguez

Voces desde Xalapa

La zona urbana de Xalapa, capital del estado de Veracruz, al sureste de México, es hoy en día una de las localidades donde migrantes hondureños buscan establecerse de manera temporal o permanente

La zona urbana de Xalapa, capital del estado de Veracruz, al sureste de México, es hoy en día una de las localidades donde migrantes hondureños buscan establecerse de manera temporal o permanente. Hasta la primera década del siglo veintiuno, dicha zona había estado fuera de las rutas de tránsito hacia el norte. En este sentido, los migrantes hondureños no cuentan aún —salvo contadas excepciones— con vínculos con residentes permanentes, ni con redes que les permitan insertarse en el mercado de trabajo, como ocurre en Tapachula y Huixtla. Algunos de ellos se encuentran en tránsito con destino a la frontera norte del país, ya sea para asentarse en alguna ciudad mexicana donde tienen contactos o para tratar de pasar a Estados Unidos. Ante las dificultades de cruzar la frontera, hay migrantes que van y vienen, explorando las posibilidades de asentarse en ésta u otra localidad de la región oriental del México, sobreviviendo de la ayuda que consiguen en avenidas y cruceros.

Hay también personas que residen en Xalapa después de una trayectoria migratoria complicada de meses o años. Algunos se han insertado en el sector informal (venta ambulante y albañilería, sobre todo) sin ningún tipo de prestaciones ni seguridad social. Es el caso de Omar, joven soltero de 24 años, originario de Puerto Cortés, quien vive aquí desde mediados de 2013.

—Aquí conseguí trabajo como ayudante de albañil —dice Omar—, me pagan mil pesos a la semana… son unas chingas, mire, ya estoy más quemado de sol. Me gustaría tener un buen trabajo, comprar un terreno, hacer mi casa, tener familia.
—¿No has tratado de encontrar otro trabajo? —se le pregunta.
—No sé, no sé hacer nada, no tengo escuela. Me deprime pensar en volver a la calle a pedir, eso ya no lo quiero. Ya lo hice un tiempo y la verdad no me gusta. No crea, a veces me dan ganas de irme otra vez al otro lado, pero está difícil pasar, ¡y a mí ya me deportaron tres veces! Estoy pensando irme a Canadá, pero no me he decidido.
—¿En Canadá tienes amigos o conocidos?
—No, pero dicen que allá hay más trabajo y pagan muy bien. Aquí voy viviendo al día. Con lo que gano no me alcanza para mandar a Honduras. Les mando, pero muy poquito y a veces nada. Pero tengo que ver si se puede, qué bueno que fuera nada más decir "me voy".

Alberto, de 22 años, vive en unión libre con Paula, de 18, desde 2014, en una ranchería del municipio de Chiconquiaco, de donde ella es originaria. Son padres de una niña de un año. Alberto alterna su vida en el campo con las estancias temporales en Xalapa, donde pide ayuda.

—Yo quería pasar a Estados Unidos, pero ahora ya no, ya no voy a ninguna parte, ya de aquí no me muevo, ¡ya tengo mi hija! Y el rancho es bonito, todo verde y paisajes hermosos, se respira aire puro. Allá puedes andar tranquilo, nadie te molesta. A mí ya todos me conocen, me saludan. Cuando hay trabajo me llaman, que para cortar café, para sembrar, que para componer un techo, una cerca, lo que sea. Yo no sabía nada de ese trabajo, yo crecí en San Pedro Sula, allá es ciudad. ¡Es grandísima!
—¿Entonces te piensas quedar definitivamente en El Naranjo?
—Sí, eso es lo que quiero. Mis suegros nos dieron un terrenito ahí en su casa y voy a hacer un cuarto. Pero no tengo moneda. En el rancho no hay trabajo y por un día dan cien pesos, ¿usted se imagina? ¡Para qué va a alcanzar eso!
—Y por eso andas aquí en Xalapa.
—Sí, pues. Unos ocho días voy a estar aquí, tengo que juntar una moneda para llevar al rancho.

Para algunos la idea de llegar a Estados Unidos es más un deseo y una ilusión que un plan concreto. La idea de volver al lugar de origen tampoco es atractiva en muchos casos, pues los migrantes ya no se sienten parte de aquéllo que dejaron. Volver a Honduras implicaría empezar de nuevo en un contexto poco prometedor

El testimonio de Omar muestra las dificultades para lograr una inserción laboral satisfactoria en Xalapa, lo que lo lleva a plantearse si le conviene retomar el camino hacia el norte, integrando en su imaginario un nuevo destino migratorio. A pesar de que lleva tres años viviendo en la ciudad, la ausencia de anclajes familiares y afectivos lo conduce a tratar de fraguar un nuevo proyecto de vida, aunque se encuentre lejos aún de poder concretarlo. La trayectoria migratoria de Omar es también elemento clave en su decisión de tomar las cosas con calma, a pesar de que su situación en Xalapa dista de ser lo que había vislumbrado cuando salió de Honduras.

Alberto, por su parte, se enfrenta también a las carencias económicas y falta de opciones laborales. Sin embargo, el entorno familiar y social en el cual se ha insertado —si bien de forma precaria en términos económicos— le brinda argumentos de peso que lo llevan a tomar la decisión de quedarse.

Estos testimonios hablan de las muchas posibilidades y razones para no continuar el camino al norte, y del hecho de que la extensión de tiempo no necesariamente implica quedarse o irse. Para algunos la idea de llegar a Estados Unidos es más un deseo y una ilusión que un plan concreto. La idea de volver al lugar de origen tampoco es atractiva en muchos casos, pues los migrantes ya no se sienten parte de aquéllo que dejaron. Volver a Honduras implicaría empezar de nuevo en un contexto poco prometedor.

Fotografía: Gerardo Espinoza Santos, 2013

¿Llegar para quedarse?

El tiempo de estancia, como se ha podido apreciar en estos casos, no es la única variable para decidir establecerse en un sitio. Tampoco se puede predecir que alguien, aparentemente estable, vaya a permanecer en tal o cual sitio sin cambiar de opinión en el futuro.

Además de un contexto cada vez más violento en el lugar de origen, un tránsito cada vez más peligroso y una política migratoria en Estados Unidos y México abocada a detener y deportar, hay elementos estabilizadores, que podríamos identificar como los motores para decidir quedarse. Es decir que a la par de las fuerzas para impedir la migración al norte, existen fuerzas que permiten el asentamiento.

En el caso de Tapachula y Huixtla, la mayoría de los hondureños residentes no cuentan con la estabilidad económica que soñaban conseguir en Estados Unidos. Sin embargo, al cabo de 20 años han encontrado condiciones que les permiten establecerse, al menos por un tiempo. En cambio, en el caso de Xalapa, la mayoría de los hondureños residentes se encuentran en una posición más desfavorable en términos económicos y laborales. Y, aunque no están en posibilidades de regresar a su país y tampoco han podido concretar su plan inicial de llegar al norte, hay elementos en común con sus compatriotas que están en Chiapas.

Motivaciones para establecerse

La investigación que realizamos en Xalapa muestra que son más frecuentes los casos de hombres hondureños que se han unido a mujeres mexicanas. En cambio, la mayoría de las mujeres hondureñas que llegan hasta aquí, lo hacen acompañadas de su pareja desde su lugar de origen, o han establecido una relación sexual-sentimental durante el trayecto

Como resultado de esta investigación, destacamos cuatro elementos capaces de permitir o motivar a un migrante establecerse en un sitio de tránsito.

1. Contar con una relación sexual-sentimental estable con un miembro de la comunidad local. Ante un sitio que no necesariamente se caracteriza por sus políticas de integración hacia las personas extranjeras, tener una relación sentimental con algún miembro de la población local es, sin duda, un elemento capaz de hacer cambiar de opinión a alguien. La investigación que realizamos en Xalapa muestra que son más frecuentes los casos de hombres hondureños que se han unido a mujeres mexicanas. En cambio, la mayoría de las mujeres hondureñas que llegan hasta aquí, lo hacen acompañadas de su pareja desde su lugar de origen, o han establecido una relación sexual-sentimental durante el trayecto. El caso de Alberto confirma que contar con una pareja es un elemento fundamental en la decisión de establecerse. Y, aunque Alberto —que vive en unión libre con Paula y es padre de una niña— no ha logrado regularizar su situación migratoria, el sentimiento de pertenencia a partir de su inserción en las redes de su familia de procreación le brinda estabilidad afectiva y el acceso a un espacio comunitario del cual se siente parte.

Fotografía: María Teresa Rodríguez

2. Haber procreado hijos mexicanos y/o haberse reunificado con hijos nacidos en el lugar de origen. Aunado a contar con una pareja, la presencia de hijos, sean nacidos en México o en Honduras, desempeña un rol importante en la decisión de quedarse. Ser madre o padre de un hijo mexicano otorga legitimidad de estancia ante la ley migratoria, pues a partir de ello es posible acceder a una visa de residente si es que no se contara con un contrato formal de trabajo, como es el caso de la gran mayoría de los migrantes centroamericanos. Tener un hijo nacido en México proporciona legitimidad también ante la sociedad local, pues ello puede significar compromiso con el lugar, justificando así la propia presencia. Por su parte, traer hijos a vivir a México implica movilizar recursos: contar con apoyo económico, emocional y práctico, de personas en el lugar de origen y de destino. La reunificación familiar supone ajustes familiares, gastos y trámites. Ello también implica mayor compromiso con el lugar de destino. Como se ha visto en el caso de Alberto, la presencia de hijos es un factor decisivo a la hora de resolver establecerse en el estado de Veracruz.

3. Habitar en un lugar que ofrezca medios de subsistencia. A diferencia de otros puntos clave en la ruta migratoria, Huixtla y Tapachula son las entidades económicamente más importantes de la región fronteriza y, pese a la precariedad e informalidad de sus empleos, brindan opciones para resolver las necesidad básicas. Aún a pesar de que sus ofertas distan mucho de lo que se sueña encontrar en Estados Unidos, las economías de estas poblaciones hacen posible el envío esporádico de remesas. Es por ello que estas ciudades son una alternativa que permite una residencia permanente, o al menos por un periodo mayor al planeado. Por otra parte, en el caso veracruzano, hemos visto que contar con una pareja sentimental local y tener hijos viviendo consigo son fuertes motivaciones para que los migrantes decidan establecerse, aún con bajos ingresos y sin empleo fijo. Además en esta zona hay jóvenes solteros –sobre todo varones– que logran subsistir del "charoleo" [8] en avenidas, cruceros y otros espacios, lo que muestra que, pese a la precariedad de las fuentes de ingreso, éstas son una opción para conseguir los recursos necesarios para cubrir las necesidades más elementales (alimentación, hospedaje, ropa). Aunque éste no era el plan de estos jóvenes cuando iniciaron su experiencia migratoria y ante las limitaciones para colocarse por lo pronto en el sector informal del mercado de trabajo,

ellos sobreviven recibiendo ayuda de los pobladores. Xalapa se constituye como un lugar donde jóvenes hondureños que no han logrado concretar sus propósitos originales de llegar al norte, deciden asentarse de manera permanente o por un tiempo más o menos prolongado. De todas formas es evidente que su inserción en esta zona no es tan favorable como en la región del Soconusco.

4. Tener cercanía con Honduras. Esta motivación se observa particularmente en el caso de los residentes en el Soconusco. Saber que en caso de necesidad no se está lejos, sobre todo cuando se cuenta con familiares cercanos, es un factor que influye para optar por la residencia en una ciudad fronteriza. Viajar desde el Soconusco a Honduras, incluso sin documentos migratorios, es una posibilidad mucho más tangible que hacerlo desde Estados Unidos, ya que atravesar el río Suchiate, que divide a Chiapas de Guatemala, no representa una dificultad mayor. Aun cuando no exista una relación tangible con Honduras a través de visitas periódicas o esporádicas, la percepción de cercanía con el país de origen es importante no sólo para que la persona deje de percibirse como migrante en tránsito al norte sino para, eventualmente, establecerse.

Figura 1. Factores que propician el asentamiento de hondureños en México

Conclusión

- La migración de hombres y mujeres hondureños hacia Estados Unidos abarca mucho más que la fortuna de llegar al norte o la desventura de un retorno (forzado) al lugar de destino. Entre el destino deseado y el desdichado retorno, hay un tránsito que va más allá de la movilización de un punto a otro. Los migrantes, como individuos activos que son, interactúan con otras personas que van encontrando en su trayecto y en los lugares donde se establecen. Mantienen también vínculos a la distancia con individuos que han quedado atrás o han migrado a otros sitios. Interactúan con las posibilidades y limitaciones que el contexto les presenta, desde condiciones económicas y políticas globales o regionales, hasta posibilidades u obstáculos a nivel local. Todo ello en su conjunto conforma su historia migratoria.

- Negar que los países de tránsito son también de destino es dar la espalda a una lógica de entrelazamiento entre individuos y espacios. Es "tapar el sol con un dedo" e invisibilizar la urgencia de una política de integración para aquellas personas cuya transitoriedad puede prolongarse, o que incluso hayan llegado para quedarse.

- Ser un migrante en tránsito o un residente temporal no es una cuestión que pueda determinarse únicamente por la duración de la estancia. Entran en juego otros factores para que una persona deje de ser migrante en tránsito y decida asentarse. El grado de compromiso con estructuras y oportunidades en el lugar donde las personas se asientan [9] es un elemento indispensable a considerar.

- Ante un contexto cambiante, con un ambiente restrictivo a nivel global y nacional, la respuesta al cuestionamiento sobre cuándo se termina el tránsito quizá nunca pueda ser contestada del todo. Pero hay que llamar la atención hacia el hecho de que la migración se compone por personas y no por "flujos". Por tanto, una política migratoria no puede simplemente pensar en resolver el problema en términos abstractos, sino que debe diseñarse a partir de considerar que quienes migran son personas que deciden, actúan, tienen necesidades y enfrentan retos a partir del contexto en el que viven y transitan.

- La migración hondureña responde a situaciones de violencia y pobreza en los lugares de origen y a que las restricciones para entrar a Estados Unidos están generando que lugares de tránsito se conviertan en lugares de asentamiento. La ausencia de políticas de asentamiento legal conlleva problemáticas ligadas con la adaptación e inserción de los migrantes en las estructuras locales.

Recomendaciones de política pública

- Plantear estudios que permitan contar con información estadística sobre la presencia de hondureños —y también salvadoreños y guatemaltecos— no sólo en las entidades de estudio, sino en otras ciudades como Tenosique, Monterrey, Ciudad de México o Tijuana, donde se ha documentado el asentamiento de migrantes.

- Obtener, además del dato numérico de su presencia, un conocimiento sobre sus condiciones de vida, y los retos a los que se enfrentan para tener acceso a la regularización migratoria y otros derechos como residentes no nacidos en México.

- Diseñar programas dirigidos a facilitar y fomentar la regularización del estatus migratorio de quienes se han asentado en condiciones de precariedad, que migraron en situación irregular y que, por tanto, no cumplen con los requisitos establecidos en la ley migratoria entrada en vigor en 2012.

- Facilitar, fomentar y diseñar campañas y programas que sensibilicen e informen a funcionarios de distintas entidades sobre los derechos de las personas migrantes.

- Llevar a cabo campañas de sensibilización a nivel nacional para contrarrestar actitudes xenófobas entre la población nacida en México.

- Propiciar espacios de inserción laboral de hombres y mujeres de origen hondureño en función de sus destrezas y habilidades.

- Diseñar e implementar procesos de acompañamiento y capacitación para el autoempleo y la búsqueda de empleos en espacios ya existentes.

- Prestar especial atención a los jóvenes migrantes, hondureños en particular y centroamericanas en general, para facilitar espacios de socialización, capacitación y empleo.

- Garantizar el derecho a la educación, a la salud y a la identidad de hondureños (y centroamericanos en general), con énfasis en los menores de edad.

- Impulsar procesos de orientación en derechos humanos, oportunidades laborales y regularización migratoria y desarrollarlos conjunta y articuladamente con Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) abocadas al trabajo con migrantes.

- Promover procesos de apoyo psicosocial, en coordinación con las OSC que cuenten con experiencia en este campo.

NOTAS Y REFERENCIAS

1. Basok, Tanya; Bélanger, Daniéle; Rojas Wiesner, Martha; Cadiz, Guillermo (2015). *Rethinking transit migration. Precarity, mobility, and self-making in Mexico.* Reino Unido, Palgrave Macmillan.
2. Dowd, Rebecca (2008). "Trapped in transit: the plight and human rights of stranded migrants", Research Paper No. 156, New Issues in Refugee Research Series, Génova, Suiza, p. 28.
3. Düvell, Franck (2010). "Transit Migration: A Blurred and Politicised Concept". *Population, Space and Place, Volume 18, Issue 4, July/August 2012, pp. 415–427.*
4. Papadopoulou-Kourkoula, Aspasia (2008). *Transit Migration: The Missing Link Between Emigration and Settlement.*
5. Fernández Casanueva, Carmen (en prensa). "La vida en una orilla del sur. Inmigración hondureña en dos ciudades de la frontera Chiapas-Guatemala". Casa Chata. Ciudad de México. Ver también: Fernández Casanueva, Carmen (2012). Tan lejos y tan cerca: Involucramientos transnacionales de inmigrantes hondureños/as en la ciudad fronteriza de Tapachula, Chiapas. *Migraciones Internacionales*, vol. 6, núm. 4.
6. Ver: Rodríguez, María Teresa (en prensa). "Hondureños en la capital veracruzana. Anhelos y estrategias de migrantes en tránsito". En Magdalena Barros Nock y Agustín Escobar Latapí (eds.), *Migración internacional, interna y en tránsito. Actores y procesos.* CIESAS, México; Rodríguez, María Teresa (2016). "Migración en tránsito y prácticas de ayuda solidaria en el centro de Veracruz, México". *En Revista Encuentro*, Universidad Centroamericana, Managua, Nicaraga, No. 103, pp. 47-58.
7. Respetando la confidencialidad de los participantes en el trabajo de campo, los nombres presentados aquí y en los testimonios subsecuentes son seudónimos.
8. Solicitar ayuda monetaria a transeúntes y automovilistas, argumentando que son migrantes en tránsito hacia Estados Unidos.
9. Papadopoulou-Kourkoula, Aspasia (2008). Transit Migration.

Hondureños migrantes en México: del tránsito al asentamiento
CIESAS, Guadalajara: México
Primera edición, 2016

Autoras: Carmen Fernández Casanueva y María Teresa Rodríguez
Palabras clave: tránsito; asentamiento; Honduras; trayectorias; migración.

CANAMID Policy Brief Series

Directores: Agustín Escobar Latapí y Pablo Mateos

Diseño editorial: Punto asterisco

Edición de estilo: Gerardo Lammers

Asistente editorial: Laura Pedraza
El proyecto CANAMID es financiado por The John y Catherine MacArthur Foundation

La presente publicación cuenta con una lectura de pertinencia avalada por el Comité Editorial del CIESAS, que garantiza su calidad y pertinencia académica. El responsable técnico de esta publicación fue Fernando Riosmena.

Hondureños migrantes en México: del tránsito al asentamiento por Carmen Fernández Casanueva y María Teresa Rodríguez está licenciado bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-CompartirIgual 3.0 Unported
ISBN: 978-607-486-375-8
Impreso en México. Printed in Mexico.

Cítese como:
Fernández Casanueva, Carmen y Rodríguez, María Teresa (2016) "Hondureños migrantes en México: del tránsito al asentamiento", CANAMID Policy Brief Series, PB11, CIESAS: Guadalajara, Mexico. Disponible en: www.canamid.org

CANAMID POLICY BRIEF SERIES

El proyecto Central America - North America Migration Dialogue (CANAMID) tiene como objetivo principal generar evidencia útil y actualizada para apoyar el diseño de políticas públicas que atiendan los problemas de la población migrante centroamericana tanto en sus condiciones de origen, tránsito, en su llegada a Estados Unidos o asentamiento en México, así como su posible retorno a los países de origen (El Salvador, Guatemala y Honduras).
CANAMID es dirigido por Pablo Mateos y Agustín Escobar, en el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (México), y es financiado por la Fundación Mac Arthur (Chicago). Las instituciones participantes son:

- Instituto para el Estudio de la Migración Internacional (ISIM), Universidad de Georgetown (Estados Unidos)
- Instituto de Investigación y Proyección sobre Dinámicas Globales y Territoriales, Universidad Rafael Landívar (Guatemala)
- Universidad Centroamericana Simeón Cañas (El Salvador)
- Organización "Equipo de Reflexión, Investigación y Comunicación" (ERIC) (Honduras)
- Departamento de Estudios Internacionales, Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM)

El CANAMID Policy Brief Series es una serie de publicaciones de boletines de política pública, con dictaminación entre pares, en la que expertos de estos países sintetizan la mejor evidencia disponible en cinco áreas prioritarias en la problemática migratoria: población, educación, trabajo, salud, y gobernabilidad y seguridad.

Coordinadores de área:

- Población: Carla Pederzini, Claudia Masferrer, Fernando Riosmena
- Educación: Silvia Giorguli, Bryant Jenssen
- Trabajo: Pia Orrenius, Phil Martin, Liliana Meza
- Salud: Nelly Salgado
- Gobernabilidad y seguridad: Pablo Mateos

Las publicaciones de CANAMID Policy Brief Series están disponibles para descarga gratuita en inglés y español en www.canamid.orgwww.canamid.org

RESUMEN

La migración no es un proceso lineal y progresivo. Los migrantes ajustan estrategias y cambian planes de acuerdo a las barreras y oportunidades que van encontrado durante su camino, en un proceso lleno de matices. Así, un lugar de tránsito puede convertirse en un sitio de destino y una estancia temporal puede volverse permanente. Presentamos el caso de hondureños cuyo plan original era o sigue siendo llegar a Estados Unidos, situados en dos puntos clave de la ruta migratoria: los estados de Chiapas y Veracruz. Ante un contexto cada vez más restrictivo en el tránsito hacia el norte —política estadounidense de externalización de fronteras y aumento de peligros en la ruta migratoria por México—, y un lugar de origen con índices de violencia en aumento, el tránsito de personas hacia Estados Unidos se complejiza y demanda un análisis y un tratamiento que trascienda las denuncias en torno a los peligros y abusos a personas migrantes en su tránsito por México.

TÍTULOS YA PUBLICADOS EN EL POLICY BRIEF SERIES:

PB#01 Tres décadas de migración desde el triángulo norte centroamericano: Un panorama histórico y demográfico
Carla Pederzini, Fernando Riosmena, Claudia Masferrer y Noemy Molina

PB#02 Un retrato de los niños estadounidenses de origen centroamericano y sus oportunidades educativas
Bryant Jensen y James D. Bachmeier

PB#03 Los centroamericanos en el mercado laboral de Estados Unidos: Tendencias recientes e impactos en la política pública
Pia M. Orrenius y Madeline Zavodny

PB#04 Visitantes y residentes. Trabajadores guatemaltecos, salvadoreños y hondureños en México
Liliana Meza González

PB#05 Acceso a servicios de salud para los migrantes centroamericanos en tránsito por México
René Leyva Flores, César Infante, Edson Serván-Mori, Frida Quintino y Omar Silverman-Retana

PB#06 Deportación y salud mental en migrantes centroamericanos
Ietza Bojorquez

PB#07 La protección consular como política de estado para proteger a los migrantes de México y Centroamérica
Jorge A. Schiavon

PB#08 Regímenes de bienestar en El Salvador, Honduras y Guatemala: excluyentes e informales
Úrsula Roldán Andrade y Sindy Hernández Bonilla

PB#09 Migración guatemalteca en Chiapas: efectos en salarios y horas trabajadas
Liliana Meza González

PB#10 Escolaridad en niños y jóvenes centroamericanos en México: generaciones 1.5 y 2.0
Rodrigo Aguilar Zepeda y Silvia Elena Giorguli Saucedo

PB#11 Hondureños migrantes en México: del tránsito al asentamiento
Carmen Fernández Casanueva y María Teresa Rodríguez

PB#12 Gubernamentalidad y violencia hacia los migrantes centroamericanos en el corredor del Golfo
Hipólito Rodríguez

CANAMID Central America-North America Migration Dialogue
DIVULGACIÓN CIESAS
MacArthur Foundation
GEORGETOWN UNIVERSITY